

Historias del Amor de Dios

El Buen Samaritano

Día Uno

Preescolar

TEMA:	"Seré un buen servidor"
CITA BÍBLICA:	Lucas 10:25-37
TEXTO PARA MEMORIZAR:	"Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros." Juan 13:34 (NVI)

Objetivo

Que el niño preescolar conozca la historia y sepa decir quién es nuestro prójimo y cómo podemos amarlo y ayudarlo.

Preparación

- Prepare y estudie correctamente su clase, leyendo la cita bíblica varias ocasiones.
- Prepare y tenga listo todo su material a ocupar, para así poder aprovechar el tiempo de la lección.
- Siempre tenga en la mano su Biblia, para que el niño sepa y entienda que todo lo que va a aprender, proviene de la Palabra de Dios.
- Pida la dirección del Espíritu Santo para poder cumplir con el objetivo establecido, y llegue a ser de gran bendición para los niños, y tocar el corazón de aquellos que lo necesitan.

Material

- Láminas o ilustraciones, en las cuales se puedan mostrar personas ayudándose unas a otras.
- Ayudas visuales acerca de la Lección Bíblica.
- Venditas adhesivas (tipo Curita) para cada alumno
- Materiales para que los alumnos hagan dibujos (opcional)

Introducción

- Dé la bienvenida a todos los niños, haciéndolos sentir felices por estar con Jesús y amiguitos, y aprender más de Él.
- Reparta gafetes a los niños y marque su asistencia en la lista de la clase
- Haga una oración dando gracias por este día, pidiendo la dirección del Espíritu Santo para llevar a cabo esta lección conforme a su voluntad.
- Presente y practiquen el texto para memorización Juan 13:34 (o parte de él, para ayudarles con memorización)
- Pregunte a los niños si se acuerdan de alguien que los ayudó recientemente o que ellos hayan ayudado. Permita que cuenten experiencias y cómo se sintieron al ser ayudados o al ayudar.

- *Muestre las ilustraciones del material que haya preparado, y explique a los niños que ellos no son los únicos que ayudan, sino que existe mucha gente alrededor nuestro que por amor nos ayudan y se ayudan unos a otros.*

Estudiando el pasaje bíblico

Ofrezca las siguientes definiciones a los estudiantes antes de continuar con la historia:

- **Una Parábola** es un tipo de historia que Jesús le contaba a la gente que lo seguía. En una parábola hay algo que Jesús nos está enseñando.
- **Un Prójimo** es cualquier persona, ya sea que la conozcamos o no. Es importante recordar que cuando uno trata de ser bondadoso con nuestro prójimo (especialmente alguien a quien no conozcamos) es mejor hacerlo cuando estamos junto a mamá o papá.
- **Un Samaritano** es una persona que vive en Samaria, el país que estaba al lado de Israel. Jesús vivía en Israel. Desafortunadamente, la gente de Israel y la gente de Samaria no se llevaban bien.

Dígale a los estudiantes: El día de hoy, la Palabra de Dios nos enseña acerca de cómo la gente se debe ayudar y amar unos a otros (dígales que la Biblia es en donde podemos aprender todo lo que Jesús quiere para nuestra vida).

Jesús estaba contando una historia en la que explicaba lo que significa amar a nuestro prójimo:

Había una vez un hombre que viajaba de la ciudad de Jerusalén hacia Jericó. Iba muy tranquilo montado en su caballo y llevaba algunas monedas que había ahorrado para poder comprar y pagar algunas cosas que necesitaba o debía en la ciudad de Jericó.

Yendo por el camino, a su encuentro le salieron unos ladrones (pregunte a los niños si sabe quienes son los ladrones y que es lo que hacen). Estos ladrones lo golpearon muy feo, lo hirieron y le quitaron todo lo que traía con él: su caballo, su comida, sus monedas, parte de su ropa. Dice la Palabra de Dios que lo dejaron casi muerto. Tiempo después, descendió un sacerdote por aquel camino (un sacerdote es una persona muy especial que trabajaba en el templo de Dios); este sacerdote iba muy bien vestido, traía su caballo, mucha comida y agua, y cuando lo vio en lugar de ayudarlo, levantarlo o preocuparse por él, pasó de largo. Poco después, paso por aquel camino un levita (un levita es una persona muy religiosa que también estaba involucrada en el trabajo del templo de Dios), y acercándose a él lo vio, y sin ayudarlo, se pasó de largo. Pero un samaritano, que iba también por aquel camino, vino cerca de él, y viéndolo como estaba de herido y necesitado, sintió misericordia en su corazón y acercándose a él, limpió y vendo sus heridas con aceite, lo cargó con todas sus fuerzas y lo puso en su cabalgadura, lo llevó a un mesón (*explique que mesón significa un lugar donde uno se puede quedar hospedado cuando viaja, como un hotel*), y cuidó muy bien de él en aquella noche. Al otro día al partir, el samaritano sacó dos monedas de su bolsa, y dándoselas al mesonero le dijo: "cuida bien de este hombre y todo lo que necesites gastar para él, yo te lo pagaré cuando regrese por este camino." Entonces Jesús dijo "Ve y haz lo mismo"

- ❖ *Actividad Opcional: Pida que voluntarios de la clase hagan el papel de los diferentes personajes en la historia. A medida que usted lea la historia Bíblica, (o vuelva a leer la versión impresa aquí) haga que los niños actúen la historia. Ayúdeles a que no se enfoquen en*

la parte en la que el hombre es golpeado, sino que se enfoquen en otros elementos de la historia.

Reflexionando sobre el pasaje bíblico

Haga las siguientes preguntas a los niños, para que ellos mismos puedan reflexionar y darse cuenta qué nos enseña Jesús en esta historia bíblica.

- *¿Quién de estos tres hombres te parece que fue amable con el hombre que fue robado y herido? (Permita 2 o 3 respuestas).*
- *¿Quién de los tres no demostró amor y amabilidad por el hombre que fue robado y herido? (Permita también 2 o 3 respuestas).*
- *Hágales notar que aquel hombre que ayudó fue movido a ser amable dentro de su corazón por el Espíritu de Dios. A través de su buena acción, pudo demostrar amor hacia su prójimo y lo ayudó de cualquier manera que pudo hacerlo. Jesús nos manda "Ve, y haz tú lo mismo", lo cual quiere decir ayudar de todas las maneras que podamos a nuestro prójimo, para así poder demostrarnos amor los unos a los otros.*

❖ *Actividad Opcional:*

Pídale a los niños que hagan un dibujo de cómo ayudó el buen samaritano a la persona que estaba herida

Aplicando el pasaje bíblico a nuestra vida

Re-introduzca el texto a memorizar Juan 13:34 y ayúdele a los estudiantes a que lo digan de memoria.

Este amor que Jesús nos ha venido demostrando y enseñando día con día, es un amor para todo el mundo. No importa a quién sea o para quién sea. Jesús quiere que el amor que recibimos de él lo demostremos a nuestro prójimo, o sea, debemos demostrar que somos como buenos samaritanos a todo aquel que Dios ponga en nuestro camino; y debemos amarlo con el mismo amor que Él nos ama.

Separe a los alumnos en pares. Saque las venditas adhesivas (Curitas) y dele una a cada alumno. Dígale a los alumnos: Jesús quiere que ayudemos a quienes necesiten ayuda, que los amemos tal como Dios nos ama a nosotros. Para que recuerden que Jesús nos dice que amemos a otros, entonces les voy a pedir que le pongan la vendita / el Curita a su compañero mientras que todos repetimos el texto a memorizar.

❖ *Actividad Opcional:*

Pídales a los estudiantes que nombren personas que necesitan de nuestra ayuda. Haga una lista en el pizarrón (si tiene uno disponible) o en su cuaderno. Enumere las personas, y ahora pregunte que tipo de cosas necesitan dichas personas y en que forma le puede ayudar a ellas la iglesia (orar, visitarles, conseguirles comida, etc.)

Conclusión

Haga la invitación a todos los niños para que regresen al día siguiente y coméntenles que pueden traer algún amiguito para que también pueda conocer de Jesús y divertirse con todo el grupo.

Invítelos a que lo que hayan aprendido el día de hoy lo pueden empezar a aplicar en casita con Mamá, Papá, algún vecino o inclusive con sus propios amiguitos. Al día siguiente, los niños podrán contar alguna experiencia de lo aprendido el día de hoy.

Haga una oración final pidiendo a Dios su ayuda para poder ser serviciales los unos con los otros y así poder demostrar el verdadero amor cristiano.

Historias del Amor de Dios

La Viuda y el Juez Injusto

Día Dos Preescolar

TEMA:	"Oremos siempre: Fortaleciendo nuestra relación con Dios"
CITA BÍBLICA:	Lucas 18:1-8
TEXTO PARA MEMORIZAR:	"Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá." Mateo 7:7 (NVI)

Objetivo	El estudiante aprenderá que nuestro Amante Dios es más amable con nosotros que el juez fue con la viuda en la parábola, y que orar es la manera de tener una relación con Dios.
Preparación	<ul style="list-style-type: none">• Prepare su lección leyendo Lucas 18:1-8. Pida entendimiento para saber que quiere Dios que enseñe a través de su palabra.• Lea toda la lección y mida el tiempo que durará. Haga planes para usar todo el tiempo sin sentirse apresurada.
Material	<ul style="list-style-type: none">• Asegúrese que planee bien todas las necesidades físicas con anticipación.• Si va a usar marionetas para contra una de las historias, (opcional) y no tiene marionetas, vea las instrucciones al final del material de hoy sobre cómo hacer marionetas.

Introducción

- Dé la bienvenida a los estudiantes y haga una oración dándole gracias a Dios por los niños(as), por la manera en que Dios nos habla y nos escucha por medio de la oración.
- Asegúrese que todos tengan su gafete y márkelos presentes en la lista de asistencia.
- Repase el tema y el pasaje a memorizar del día anterior.
- Presente el tema de hoy y ayude a sus estudiantes a que practiquen el versículo de hoy, Mateo 7:7.
- Dígale a los estudiantes: Hoy vamos a ver lo que significa hablar con Dios. Vamos a descubrir lo que significa orar y cómo es que hablamos con Dios.

Estudiando el pasaje bíblico

Léale el pasaje de hoy (Lucas 18:1-8) a la clase. Después de leerlo, dígale a la clase que los va ayudar a que entiendan la parábola de hoy al compartir y actuar la historia:

Ahora vamos a actuar la historia juntos. Yo les voy a leer la historia y ustedes van a hacer la parte de la viuda. Cuando yo diga que la viuda "fue directo al juez y le dijo" es cuando ustedes dirán "¡Socorro! Ayúdeme señor porque mi vecino me trata mal!" (Agregue muecas o ademanes para que los estudiantes se mantengan involucrados y animados). Vamos a practicar un par de veces. (Deje que los estudiantes respondan cuando diga usted la frase indicada)

La Señora con un Problema

Había una vez en un lugar lejano un juez que era muy poderoso. Pero no era un juez amable o bueno; a él no le importaba ni la gente ni Dios. En ese mismo lugar vivía una señora pobre que era viuda, lo cual quiere decir que su esposo había muerto. Ella tenía un vecino muy malo. La señora tenía un perrito a quien ella quería mucho, y el perrito la quería a ella también. De hecho, el perrito la quería tanto que cuando ella se iba de la casa durante el día, el perrito ladraba y ladraba. Al vecino de la señora no le gustaba que el perrito estuviera ladrando y ladrando. Este vecino malo le advirtió a la señora: "Si no hace que ese perro deje de ladrar, uno de estos días yo me voy a asegurar que se quede callado... muy callado." Un día, cuando el perrito estaba ladrando y ladrando, el vecino malo se metió al jardín de la señora, con cuidado se acercó al perrito, y le quitó la correa de donde estaba amarrado. Luego tomó al perrito, lo puso en su carro, manejó lejos fuera de la ciudad y abandonó al perrito. La viuda se puso muy triste cuando regresó a casa y vio que su perrito había desaparecido. Ella lo buscó por todos lados, y no lo podía encontrar. Eso hizo que la señora se pusiera muy triste, y fue entonces cuando supo que hacer. Juntó sus cosas y se fue directo al juez y le dijo" (*hágale una señal a los niños para que repitan su frase*) "¡Socorro! Ayúdeme señor porque mi vecino me trata mal!" El juez, a quien no le importaba la viuda, le echó un vistazo y le dijo "¡Qué me importa: arréglole usted misma!"

Así que la señora regresó a su casa muy triste. Pero dos días después, la señora regresó a su casa y vio que su perrito había regresado. El perrito se había regresado a casa solito. La señora estaba tan entusiasmada que abrazó al perrito y le dio besitos por horas y horas.

Pero, desafortunadamente, al día siguiente la señora salió de la casa y el perrito empezó a ladrar y ladrar. Al vecino no le gustaba oír al perro ladrando. Así que el vecino malo se metió al jardín de la señora, con cuidado se acercó al perrito, y le quitó la correa de donde estaba amarrado. Luego tomó al perrito, lo puso en su carro, manejó lejos fuera de la ciudad y abandonó al perrito. La viuda se puso muy triste cuando regresó a casa y vio que su perrito había desaparecido. Ella lo buscó por todos lados, y no lo podía encontrar. Eso hizo que la señora se pusiera muy triste, y fue entonces cuando supo que hacer. Juntó sus cosas y se fue directo al juez y le dijo" (*hágale una señal a los niños para que repitan su frase*) "¡Socorro! Ayúdeme señor porque mi vecino me trata mal!" El juez, a quien no le importaba la viuda, le echó un vistazo y le dijo "¡Qué me importa: arréglole usted misma!"

Así que la señora regresó a su casa muy triste. Pero dos días después, la señora regresó a su casa y vio que su perrito había regresado. El perrito se había regresado a casa solito. La señora estaba tan entusiasmada que abrazó al perrito y le dio besitos por horas y horas.

Pero, desafortunadamente, al día siguiente la señora salió de la casa y el perrito empezó a ladrar y ladrar. Al vecino no le gustaba oír al perro ladrando. Así que el vecino malo se metió al jardín de la señora, con cuidado se acercó al perrito, y le quitó la correa de donde estaba amarrado. Luego tomó al perrito, lo puso en su carro, manejó lejos fuera de la ciudad y abandonó al perrito. La viuda se puso muy triste cuando regresó a casa y vio que su perrito había desaparecido. Ella lo buscó por todos lados, y no lo podía encontrar. Eso hizo que la señora se pusiera muy triste, y fue entonces cuando supo que hacer. Juntó sus cosas y se fue directo al juez y le dijo" (*hágale una señal a los niños para que repitan su frase*) "¡Socorro! Ayúdeme señor porque mi vecino me trata mal!" El juez, a quien no le importaba la viuda, le echó un vistazo y le dijo "¡Le dije que no me importa: arréglole usted misma, y deje de molestarme!"

Así que la señora regresó a su casa muy triste. Pero dos días después, la señora regresó a su casa y vio que su perrito había regresado. El perrito se había regresado a casa solito. La señora estaba tan entusiasmada que abrazó al perrito y le dio besitos por horas y horas.

Pero, desafortunadamente, al día siguiente la señora salió de la casa y el perrito empezó a ladrar y ladrar. Al vecino no le gustaba oír al perro ladrando. Así que el vecino malo se metió al jardín de la señora, con cuidado se acercó al perrito, y le quitó la correa de donde estaba amarrado. Luego tomó al perrito, lo puso en su carro, manejó lejos fuera de la ciudad y abandonó al perrito. La viuda se puso muy triste cuando regresó a casa y vio que su perrito había desaparecido. Ella lo buscó por todos lados, y no lo podía encontrar. Eso hizo que la señora se pusiera muy triste, y fue entonces cuando supo que hacer. Juntó sus cosas y se fue directo al juez y le dijo " *hágale una señal a los niños para que repitan su frase*) "¡Socorro! Ayúdeme señor porque mi vecino me trata mal!" El juez, a quien no le importaba la viuda, le echó un vistazo y le dijo "¡Sabe, a mi no me importa su problema. Pero, son tal de que me deje de molestar, voy a arreglar esto de una vez por todas!" Y el juez ordenó que el vecino malo fuera capturado y mandado a la cárcel y ese vecino malo nunca más volvió a molestar a la viuda.

Reflexionando sobre el pasaje bíblico

- ✓ ¿Era un hombre amable el juez? (no)
- ✓ Pero, ¿finalmente ayudó a la viuda? (Sí) ¿Por qué? (porque lo estaba molestando)
- ✓ Deben de saber que este juez no es NADA como Dios. Lo que pasa es que Dios nos ama y de verdad se preocupa por nosotros. Así que imagínense, que si ese juez enojón ayudaría a la pobre viuda, ¿no creen que nuestro amante Dios nos ayudará de buena gana si le pedimos ayuda? (Sí)
- ✓ Así es que, si estuviéramos en problemas y necesitáramos tanto de ayuda que hasta un juez enojón nos ayudaría, ¿creen que Dios nos ayudaría? (Sí)
- ✓ ¿Qué necesitamos para hacer que Dios nos ayude? (pedirle a Dios)
- ✓ ¿Cómo hacemos eso? (Haciendo oración)
- ✓ ¿Qué es oración? (Hablar con Dios)
- ✓ ¿Cualquier persona puede orar a Dios? (Sí) ¿Cuándo? (A cualquier momento) ¿Dónde? (En cualquier lugar)

Aplicando el pasaje bíblico a nuestra vida

Saben, la oración es una forma muy importante de hablar con Dios. Hablar con Dios es algo bueno que debemos hacer para que le digamos a Dios cómo nos sentimos, que cosas estamos haciendo. Hablar con Dios es parecido a cuando hablamos con nuestros papás. ¿Le hablas a tus papas sobre tus amiguitos o sobre lo que hiciste en la escuela? Bueno, pues déjenme contarles una pequeña historia de lo importante que es hablar de estas cosas, tanto con nuestros padres como con Dios.

Cuando cuente esta historia, puede contarla solo leyéndola o puede contarla con la ayuda de marionetas. Si quiere usar marionetas pero no las tiene, puede usar las instrucciones al fin de la lección de cómo hacerlas:

Problemas Platicando

Mamá: Bien, Joel. Ya que acabaste de cenar, y como veo que me haz ayudado a limpiar la mesa, antes de que te vayas a jugar con tus amiguitos, vamos a hacer una oración y vamos a acordarnos de tu papá, pidiéndole a Dios que lo ayude mientras que papá está fuera en su viaje de negocios.

Joel: Tú haz oración. Yo no sé que decir.

Mamá: Con gusto la empiezo, pero, ¿no quieres tu hablar con Dios también?

Joel: (*meneando la cabeza de uno a otro lado*): No, hoy no.

Mamá: (*orando en voz baja*): Querido Señor, te doy gracias por este momento que tengo para estar con mi hijo Joel. Gracias porque nos enseñas nuevas cosas en tu Palabra. Por favor cuida a papá hoy mientras está lejos de nosotros y quédate con nosotros al final de este día. (*Mamá sigue orando con voz aún más baja, y mientras Joel piensa en voz alta*)

Joel: (*pensando en voz alta, sin mover los labios*): Caray, espero que mamá se apresure. Ya quiero salir a jugar; y además, Dios ya sabe todo, ¿no? ¿Para qué le tenemos que decir cosas que ya sabe?

Mamá: Amén.

Joel: Amén, ¿y ahora ya me puedo ir a jugar?

Mamá: Si, Joel. Pero no olvides que papá va a llamar esta noche, así que no vayas muy lejos, para que te pueda avisar a que vengas al teléfono y puedas hablar con él.

Joel: De acuerdo, mamá.

Mamá y Joel se van

Mamá regresa y está ocupada, silbando una melodía. Joel regresa apurado.

Joel: No me perdí la llamada de papá, ¿verdad?

Mamá: Bueno, de hecho sí; llamó hace unos momentos.

Joel: Ay, no, yo quería hablar con él. Quería contarle acerca de Pedro, que se enojó conmigo en la escuela, y quería preguntarle a papá que debo de hacer.

Mamá: Papá quería hablar contigo también, pero por lo menos ya sabe de Pedrito. Yo le dije lo que pasó.

Joel: Si, pero no es lo mismo que si yo le dijera. Y además, no hemos hablado hoy. Yo quiero hablar con papá.

Mamá: Bueno, pues vamos a llamarle de nuevo para que ustedes dos puedan platicar. Usa el teléfono que tenemos en nuestra recámara. El número de teléfono está enseguida de la cama.

Joel se va - y regresa después de un rato.

Joel: Le dio gusto a papá que lo hubiera llamado. Dijo que le gustaba cuando yo le platicaba las cosas que yo he estado haciendo, aunque ya sabía parte de ellas.

Mamá: A los papás les encanta tener conversaciones con sus hijos e hijas. Sabes, a Dios, que es nuestro Padre Celestial, también le gusta tener conversaciones con nosotros.

Joel: Me imagino . . . me imagino que le gustaría a Dios si le platico sobre Pedro, ¿verdad?

Mamá: Yo creo que a Dios le gustaría saber sobre Pedro y sobre cualquier otra cosa que le quieras contar.

¿Y que tal ustedes? ¿Tienen dificultades sabiendo que decir cuando hacen oración? Tan sólo compartan con Dios lo que está pasando en sus vidas. Dios los ama y quiere que platiquemos con él. Dios quiere que lo incluyamos en nuestra rutina diaria. La viuda o la señora anciana en la historia de la Biblia no tenían miedo de ir a hablar con el juez, aún cuando el juez era enojón. Sabemos que Dios nos ama y quiere conocernos mejor, igual que el papá de Joel, quien quería saber más sobre el día que había tenido Joel. Así que no debemos tener miedo de hablar con Dios, pues a Dios no le importa que palabras usamos. Sólo quiere conocernos mejor.

Cantemos esta canción a Jesús: Cristo nos enseña a orar (con la melodía de "Cristo me Ama").

Cristo nos enseña a orar
Y con Dios yo puedo hablar
Día y noche puedo orar
Tú también puedes tratar
¡Juntos oremos! (3x)
¡Oremos al Señor!

❖ *Actividad Opcional 1: Aprendiendo a orar*

*Primero, haga que los estudiantes levanten una mano y repitan la rima:
"Dios me dio manos para orar. Sólo debo mis dedos contar."*

Haga que los estudiantes apunten con el índice de la mano izquierda a los dedos extendidos de la mano derecha y que hagan las siguientes peticiones de acuerdo al dedo:

- ☞ *Mi pulgar está cerca de mí. Me recuerda que debo orar por aquellos que están cerca de mí. Voy a orar por mis papás, mis hermanos o hermanas.*
- ☞ *Mi dedo índice lo uso para apuntar. Ese dedo me recuerda que hay quienes me muestran el camino correcto a seguir. Voy a orar por mis maestros en la escuela, en la iglesia, y por el pastor (Efesios 6:19-20).*
- ☞ *Mi dedo medio o cordial es el dedo más alto. Este dedo me recuerda que debo orar por nuestros líderes. Voy a orar por el presidente y otros líderes del gobierno y líderes de la ciudad (1 Timoteo 2:1-2).*
- ☞ *Mi siguiente dedo es el dedo anular. ¿Sabían que es el dedo más débil de todos los otros? Pregúntenle a la pianista de la iglesia y les dirá que es cierto. Este dedo me recuerda que hay que orar por aquellos que están débiles por estar enfermos (Santiago 5:14).*
- ☞ *Mi dedo meñique es el más pequeño. La Biblia dice, "que nadie tenga más alto concepto de sí que el que deba tener." (Romanos 12:3) Este dedo me recuerda que debo orar por mí.*

❖ *Actividad Opcional 2: Nuestras oraciones ascienden al cielo*

Pídale a los niños que compartan peticiones, cosas que le quieren pedir o contra a Dios (dar gracias por sus padres, pedirle a Dios que ayude a un amiguito que está enfermo, etc.). Puede escribirlas en el pizarrón o en una hoja. Cuando ya recibió las peticiones, pídale a

los niños que se pongan de pie. Pídale a los niños que pongan sus manitas sobre sus corazones. Luego, cuando mencione una petición en forma de oración ("Señor, te pedimos que ayudes a que se reponga Susana de su enfermedad...") pídeles que levantes sus manos de sus corazones y las alcen hacia el cielo, diciendo "nuestras oraciones suben hacia ti, Señor."

Conclusión

Niños y niñas, ¿cuántos de ustedes tienen un mejor amigo o amiga? (Permita que le cuenten.) ¿Platicas con tu amigo o amiga? ¿Qué tan seguido hablas con él o ella? ¿Piensan que si nunca platicaran seguirían siendo mejores amigos? ¿Por qué no? (Hablen al respecto.) Si nunca hablaras con tu amigo o amiga, no sabrías nada de ellos y ellos no sabrían nada de ti. Eso haría que fuera muy difícil que siguieran siendo mejores amigos. Dios quiere conocernos como si fuéramos sus mejores amigos. Es por eso que a Dios le gusta que platiquemos con él. Dios quiere que le platiquemos lo que está pasando y Dios nos quiere ayudar cuando nos sentimos solos o con miedo. ¿Les preocupa saber qué palabras van a usar cuando hablan con su mejor amigo o amiga? ¿Por qué no? (Permita que respondan.) ¿Les preocupa qué decir cuando platican con Dios? No deben de preocuparse. Dios los nos ama tanto y quiere que platiquemos con él. Así como el papá de Joel quería oírlo hablar de su día, para que pudiera conocer a Joel aun mejor. Así cómo a ti te gusta oír lo que tiene que decir tu mejor amigo o amiga, así a Dios le gusta oírnos. Él quiere conocernos. Él quiere conocerte.

Repasen el pasaje a memorizar y concluyan con una breve oración.

Instrucciones para hacer las marionetas

Necesitarás los siguientes materiales:

- Calcetín atlético (de preferencia de color claro) o una bolsa de papel de lonche
- Pedazos de tela, fieltro o papel de construcción
- Pegamento de pistola caliente o pegamento de uso múltiple
- Botones y marcadores
- Aguja e hilo
- Estambre (de cualquier color)

Marioneta De Calcetín:

Toma el calcetín y dibújale los ojos o cose los botones donde van los dedos del pie en el calcetín. (aquí es donde vas a dibujarle la cara a la marioneta.)

Puedes usar los pedazos de tela, fieltro o marcadores para hacerle una nariz, boca, y oídos. Si estás usando la tela o el fieltro, puedes coser estos pedazos con la aguja y el hilo o puedes pegarlos. Para el pelo, puedes usar el estambre. Córtalo al largo deseado y entonces cóselo o pégalo al calcetín. Puedes agregar moños o cintas como accesorios. Puedes atar una cinta o un pedazo de tela alrededor del cuello de la marioneta para que sea su ropa. ¡Dale vuelo a tu imaginación!

Marioneta de la bolsa de papel:

El fondo de la bolsa de papel se convierte en la cara de la marioneta y el dobléz del fondo se convierte en la boca. Puedes adornarla con tela, fieltro o papel de construcción y pegamento. Una bolsa puede hacer que sea más fácil crearle ropa a la marioneta. El papel de construcción se puede utilizar para el pelo cortándolo en tiras y pegándolo a la bolsa. Puedes tomar un lápiz y enredar las tiras de papel para crear pelo rizado.

Historias del Amor de Dios

El Hijo Pródigo

Día Tres

Preescolar

TEMA:	"Dios me ama y perdona mis pecados"
CITA BÍBLICA:	Lucas 15:11-32
TEXTO PARA MEMORIZAR:	"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". 1 Juan 1:9

Objetivo	Que el niño preescolar conozca la historia sobre el hijo pródigo, y que vea la conexión entre el amor del padre en la parábola y el gran amor de Dios hacia nosotros.
Preparación	<ul style="list-style-type: none">• Ore por si mismo para que Dios le dé entendimiento y sabiduría para comprender su palabra y por los niños que habrán de estar en su clase.• Siempre tenga en la mano su Biblia, para que el niño sepa y entienda que todo lo que va a aprender, proviene de la Palabra de Dios.• No olvide practicar todo el programa, para medir el tiempo y terminar con una oración, pidiendo la ayuda y bendición de Dios para todo el equipo y los niños.
Material	<ul style="list-style-type: none">• Lea la sección "Trasfondo Bíblico y cultural" a continuación.• Figuras o recortes de padres que muestren amor hacia sus hijos.• Figuras o recortes de cosas grandes• Figuras del hijo pródigo y los otros personajes de la parábola para franelógrafo o figuras con soporte para asentar en la mesa o el piso o área donde se vaya a dar la clase.

Trasfondo Bíblico y cultural:

Piense en esto al leer Lucas 15:11-32. El auditorio que tenía Jesús en ese día, eran publicanos y pecadores de la ciudad y fueron a escucharle. Conocían bien sus propias faltas y eran oyentes bien dispuestos. También estaban los escribas y fariseos. Pero estos se mantenían aparte, condenando a los publicanos y pecadores; en especial condenaban la forma en la que Jesús recibía a los pecadores y comía con ellos.

Jesús les enseñó acerca del amor de Dios por medio de una historia de dos muchachos y su amoroso padre. Uno de ellos por no haber entendido el amor de su padre, un día pidió la parte de la herencia familiar que le correspondía y abandonó su casa y se fue a un país lejano, quien después de haber perdido todo y haber caído en lo mas bajo como lo es el de alimentar y desear el alimento de los cerdos, reconoció que había pecado contra su padre y contra Dios, por lo que regresa a su padre

*pidiendo perdón. ¡Cuánto deseaba el Señor que estos hombres de Israel reconocieran su pecado y el amor del Padre y regresaran a casa desde el oscuro país del pecado!
Dios nos ama y está dispuesto a perdonar nuestros pecados si se lo pedimos.*

Introducción

- *Dé la bienvenida al grupo, si hay algún niño nuevo preséntelo al grupo P permita que los niños se sientan felices y a gusto de estar aprendiendo acerca de Jesús.*
- *Reparta gafetes a los niños y marque su asistencia en la lista de la clase*
- *Haga una oración dando gracias por este día, pidiendo la dirección del Espíritu Santo para llevar a cabo esta lección conforme a su voluntad.*
- *Presente y practiquen el texto para memorización 1 Juan 1:9 (o parte de él, para ayudarles con memorización)*

Estudiando el pasaje bíblico

Pregunte a los niños si ellos aman a papá y a mamá

- *¿Cómo demuestran sus padres que los aman a ellos?*
- *¿Cómo le demuestran ellos que aman a sus padres?*
- *¿Alguna vez han desobedecido a papá y mamá o a alguna persona que ellos aman ó se han portado mal con alguna de estas personas.?*
- *¿Será que cuando nos portamos mal y no hacemos lo que mamá y papá nos dicen, ellos nos dejan de amar.?*
- *¿Sabemos qué debemos hacer cuando nos damos cuenta de que hemos actuado mal?*

Vamos a escuchar la historia que Jesús contó en una ocasión cuando Él vivía en la tierra.

Tenga la Biblia abierta en Lucas 15:11-32, así como su material listo para utilizar conforme va contando la historia bíblica.

La historia que Jesús contó se titula "EL HIJO PRODIGO." [Puede usar el flanelógrafo para relatar la historia]. La palabra pródigo significa alguien que no es muy cuidadoso con lo que tiene y termina desperdiciando y perdiendo lo que tenía. Por ejemplo, digamos que tu tía te regaló unas canicas. Y tú no las cuidabas muy bien cada vez que jugabas con ellas. O no te diste cuenta que varias se fueron con la basura, o que perdiste un montón cuando estabas jugando afuera con ellas. La cosa es que un día te diste cuenta que ya casi no tenías ninguna canica para jugar. Esto es ser desperdiciado y eso es precisamente lo que es una persona pródiga.

Bueno, pues el hijo prodigo en la Biblia era un muchacho que vivía en una casa muy grande y bonita, junto con su hermano mayor y su padre quien cuidaba de ellos y los amaba mucho. Un día éste hijo menor decidió irse de su casa, así que le dijo a su padre "quiero tener el dinero que me dijiste que un día tendría". Y el padre dio el dinero al muchacho, tal como había dicho que lo haría. El muchacho tomó el dinero que su padre le dio y se fue a vivir muy lejos. El padre se puso muy triste cuando el hijo se fue, porque este padre amaba a su hijo y echaba de menos los tiempos felices que habían pasado juntos.

Cuando el muchacho llegó al país lejano, no hizo las cosas buenas que su padre le había enseñado, en lugar de eso gastó el dinero en cosas malas. Gastó y gastó el dinero, hasta que por fin no le quedó nada. La ropa buena que llevaba se fue ensuciando y rompiendo, y también tuvo hambre, por lo que tuvo que ponerse a trabajar cuidando los cerdos de un granjero! Y mientras cuidaba de

los cerdos viéndolos comer él pensaba "...mientras estaba en casa de mi padre nunca me había faltado nada, ahí siempre hay buena comida y mi padre me daba ropa buena y limpia, pero sobre todo cómo extraño a mi padre que me ama." A este muchacho le dolía mucho haberse marchado de casa, pues sabía que le había causado mucha tristeza a su padre, así que pensó - " volveré a casa, diré a mi padre que me duele haber hecho tantas cosas malas, sé que no merezco seguir siendo su hijo, seré solo uno de sus trabajadores."

Así que el muchacho emprendió el viaje y mientras el muchacho iba camina que camina a casa, cuando estaba cerca vio que alguien venia corriendo hacia él. Ese hombre vino acercándose cada vez más, ¿Cómo? ¡Si era su padre! El muchacho apenas y podía creer lo que estaba viendo, su padre corrió hacia él, le dio un gran abrazo, y lo besó. ¡Oh papá!, - dijo el muchacho-, "he gastado todo el dinero que me diste. ¡Hice tantas cosas malas! ¡Cómo me duele haberlas hecho! ¡Oh, padre, ni siquiera merezco seguirme llamando hijo tuyo!" El padre amaba a su hijo y estaba tan contento de que hubiese vuelto. El padre sabía que su hijo estaba de veras arrepentido; por eso le perdonó todas las cosas malas que había hecho. Ahora quedaba todo arreglado. El padre dio a su hijo vestidos nuevos y muchas cosas buenas. Y luego el padre dio una cena en honor al hijo que había vuelto, cuan feliz estaba aquel padre amoroso de que su hijo hubiera regresado. ¡Que feliz se sentía el hijo de que el padre nunca hubiera dejado de amarlo! Y estaba más feliz de que su padre le hubiese perdonado todas las cosas malas, y que todo estuviera arreglado entre ellos.

Entonces, lo que pasó es que ya que el papá estaba tan y tan contento, decidió hacer una fiesta para su hijo menor, que había regresado. Cuando el hijo mayor se enteró, este hijo que se había quedado en casa, se enojó bastante. Le gritó a su papá: "¡No es justo! ¡Yo he sido tu buen hijo, y nunca me has hecho una fiesta! ¡No está bien!" El papá le dijo a su hijo mayor: "Hijo, yo sé que estás enojado, pero piensa en esto: ¡Ni sabíamos cómo estaba tu hermano! ¡Yo hasta me empecé a preguntar si lo volveríamos a ver! Hijo, es bueno que tu hermano menor haya regresado. Él estaba perdido, pero lo hemos encontrado. Él es parte de la familia de nuevo. ¡Eso me hace tan feliz!"

Reflexionando sobre el pasaje bíblico

Realice las siguientes preguntas a los niños para que ellos participen y reflexionen acerca del tema y puedan comprender mejor la enseñanza que da el pasaje bíblico.

- ◆ ¿Fue cuidadoso el hijo menor con las cosas que le dio su papá, el dinero, etc.?
- ◆ ¿Qué le pasó a todo el dinero que tenía el hijo menor?
- ◆ ¿Qué tuvo que hacer el hijo menor cuando se le acabó el dinero?
- ◆ ¿Qué hizo que el hijo menor se diera cuenta de que estaba haciendo algo equivocado?
(Enfatice que se arrepintió y le pidió a su papá que lo perdonara. Dígalos que "arrepentirse" significa que si estamos haciendo algo que Dios no quiere que hagamos, entonces tenemos que dejar de hacer lo que estábamos haciendo y empezar a obedecer a Dios)
- ◆ ¿Dejó de amar el padre a su hijo en algún momento?
- ◆ ¿Qué hizo el muchacho cuando se dio cuenta de que había hecho mal? *(Trate de enfatizar que se arrepintió y pidió perdón a su padre).*
- ◆ ¿Deja Dios de amarnos cuando nos portamos mal y no obedecemos?
- ◆ Cuando se fue el hijo menor, ¿obedeció a su padre?
- ◆ Cuando regresó el hijo menor ¿cómo se sintió? ¿Cómo se sintió el padre?
- ◆ Cuando tú haces algo desobediente y le dices a tus papás que lo sientes, ¿cómo te sientes?
- ◆ ¿Qué quiere Dios que hagamos cuando desobedecemos y hacemos cosas malas?
- ◆ ¿Qué pensó el hermano mayor? ¿Creyó que era justo lo que hizo el padre? ¿Por qué actuó así el padre?

- ♦ ¿Cómo nos sentimos cuando alguien nos hace sentir mal? ¿Es difícil perdonarlos? ¿Sabías que Dios quiere que los perdonemos?

Aplicando el pasaje bíblico a nuestra vida

El hijo pródigo, el hijo menor que fue muy desobediente y desperdiciado, cambió de opinión y decidió obedecer a su papá. Eso es arrepentirse. Cuando ustedes hacen algo que saben que no deben de hacerlo y luego deciden " ¡Esto no fue una buena idea! Tengo que obedecer a mamá y papá" eso es arrepentirse.

Lo bueno es que cuando el hijo pródigo se decidió a arrepentirse, aun cuando había cometido un gran error, ¡qué el amor de su papá era aun **MÁS GRANDE!**

Así es también con el amor de Dios. Cuando hacemos algo malo, aun cuando es muy malo, cuando nos arrepentimos, Dios nos perdona porque el amor de Dios es aun más grande. ¿Qué tan grande es el amor de Dios?

¿Qué es más grande? Dibuje un círculo en el pizarrón y pregunte: ¿Qué es más grande, este círculo o el amor de Dios? ¡El amor de Dios es más grande! ¿Y qué tal este salón? ¿Qué es más grande? ¿O la iglesia, o la cuadra o la ciudad? Siga pensando en cosas más y más grandes. Dé ejemplos, comparando al maestro con el estudiante, un elefante, una ballena, árboles, el mundo entero. La respuesta es siempre que el amor de Dios es más grande.

Quando alguien se arrepiente, es como que han cambiado la dirección en la que iban, antes iba alejándose de Dios, pero ahora se han volteado y están yendo en dirección opuesta, hacia Dios. Vamos a jugar un jueguito que nos recordará sobre lo que quiere decir arrepentirse. Cuando dé la señal, ustedes van a empezar a caminar hacia delante. Luego voy a decir " ¡Arrepiéntanse! " y se van a voltear hacia el lado opuesto y caminarán en la nueva dirección. Déjenme mostrarles... *Ahora ponga a los estudiantes en una fila alineados de lado a lado viendo hacia la misma dirección, asegurándose que hay suficiente espacio para dar unos pasos (quizá sea necesario que sean un par de filas de estudiantes). Dé la orden de caminar y después de un par de pasos, diga " ¡Arrepiéntanse! " y entonces se tendrán que voltear e ir en dirección opuesta. Dígalos que se detengan. Haga que la fila voltee en otra dirección y repita desde el principio. Jueguen un par de veces.*

Conclusión

Nos alegramos cuando mamá y papá nos perdonan, pero sobre todo nos alegramos porque el Señor nos ama y nos perdona, así nosotros debemos pedir perdón cuando desobedecemos y aprender a perdonar cuando nos hacen algún daño.

Termine con una oración." Gracias, señor, porque nos amas a cada uno de nosotros. Nos alegramos porque nos perdonas las cosas malas que hacemos cuando de verdad nos duele haberlas hecho. Ayúdanos a ser amables unos con otros. En el nombre de Jesús. Amén"

Historias del Amor de Dios

La Moneda Perdida

Día Cuatro Preescolar

TEMA:	"Somos tesoro de Dios y Él nos busca"
CITA BÍBLICA:	Lucas 15:8-10
TEXTO PARA MEMORIZAR:	"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." Lucas 19:10 (RV60)

Objetivo	A través de la historia de la moneda perdida, el estudiante aprenderá que aun cuando estamos separados de Dios, Dios nos busca. Una vez que nos encuentra, ¡Dios celebrará y se regocijará!
Preparación	<ul style="list-style-type: none">• Prepare su lección leyendo Lucas 15:8-10. Pida entendimiento para saber que quiere Dios que enseñe a través de su palabra.• Lea toda la lección y mida el tiempo que durará. Haga planes para usar todo el tiempo sin sentirse apresurada.• Asegúrese que haya planeado todas sus necesidades de espacio físico con anticipación.
Material	<ul style="list-style-type: none">• Un círculo de cartón pintado de color plateado o cubierto con papel de aluminio / estaño para representar una moneda de plata (en caso de que no quiera usar una moneda de verdad). Puede optar por usar más de una moneda si tiene una clase muy grande.• Escobas y linternas para ayudar en la búsqueda de la moneda• Chocolates chicos (un dulcecito para cada uno en la clase) para celebrar cuando encuentren la moneda.• Caja con arena, monedas.• Monedas, estambre, palitos para revolver pintura.

Introducción

- *Dé la bienvenida a los estudiantes y ofrezca una oración dándole gracias al Señor por ellos, por la manera en que Dios los ama y quiere que estemos con él siempre. Puede usar esta oración: "Amado Dios, te doy gracias por este día y por nuestro tiempo juntos. Te damos gracias por habernos creado y por amarnos. Ya que nos amas, por favor ayúdanos a saber que cuando estamos perdidos que tú nos vas a venir a buscar y nos encontrarás. En el nombre de Jesús. Amén."*
- *Asegúrese que todos tengan su gafete y márkuelos presentes en la lista de asistencia.*
- *Repase el tema y el pasaje a memorizar del día anterior.*
- *Presente el tema de hoy y ayude a sus estudiantes a que practiquen el versículo de hoy, Lucas 19:10. Enséñeles que "Hijo del Hombre" se refiere a Jesús.*
- *Dígale a los estudiantes: Hoy vamos a aprender que ya que Dios nos ama tanto, aun cuando no hacemos lo que Dios quiere que hagamos, Dios nos ayuda a cambiar y a poder hacer las*

cosas correctas. Y cuando lo hacemos, Dios se pone tan feliz, ¡qué hay fiestas en el cielo para celebrar!

Estudiando el pasaje bíblico

Los niños van a estar buscando una moneda perdida antes de que les cuente la historia. Va a necesitar una moneda plateada y tendrá que esconderla en el salón antes que lleguen los niños. Si desea la puede hacer fácil de encontrar, si no tiene mucho tiempo disponible (la moneda puede ser un círculo de cartón pintado de color plateado o cubierto con papel de aluminio / estaño caso de que no quiera usar una moneda de verdad). Puede optar por usar más de una moneda si tiene una clase muy grande.

Diga a los niños: He perdido una (o varias) monedas plateadas en algún lugar en este salón. ¿me pueden ayudar a encontrarla(s)? Busquen con mucho cuidado y si la encuentran griten ¡Bravo!

Una vez que hallen la(s) moneda(s), haga gran celebración "¡Ay, que contenta estoy porque encontraste la moneda!" Si desea, déles a los estudiantes un regalito, como por ejemplo un chocolatito o un dulcecito cuando hayan encontrado las monedas. Que los estudiantes se sienten en un círculo a disfrutar su regalito, mientras que usted se prepara para contarles la historia.

Pregunte a los estudiantes si alguna vez han perdido algo que era especial para ellos. Escuche sus respuestas y comparta con ellos si usted ha perdido algo especial alguna vez. Trate de pensar en algo que perdió y luego encontró (ejemplos: anillo de boda, dinero, su hijo, un amigo o su mascota). Comparta con ellos lo entusiasmada que estaba cuando encontró lo que había perdido y cómo celebró. Luego pregúnteles si encontraron aquello que habían perdido. Si no, pregúnteles si han perdido algo, ya sea especial o no, y cómo se sintieron cuando sí lo encontraron. Pregúnteles cómo celebraron.

Díales a los niños que les va a leer una historia de la Biblia que tiene que ver con algo que se perdió. Explique que después de leer la historia, la van a actuar como un drama, así que deben de escuchar muy detenidamente.

Una vez que les haya leído la historia que está en Lucas 15:8-10, reparta los roles a los niños para que puedan actuar la historia, y deje que niños y niñas hagan el papel de la mujer (o la persona) que pierde la moneda. Luego después de encontrarla, para celebrar invítelos a que se pongan de pie, levanten sus manos y le den gracias a Dios (¡Fantástico! ¡Bravo! ¡Gracias, Dios!)

Reflexionando sobre el pasaje bíblico

- ¿Cómo creen que se sintió la mujer cuando encontró la moneda perdida?
 - o Confirme que se sentía muy triste cuando perdió la moneda.
- ¿Por qué creen que la mujer se sintió tan feliz cuando encontró la moneda?
 - o Era muy importante para ella.
 - o Dios se pone triste cuando la gente decide no seguir a Dios. Cuando nos perdemos. Dios nos busca hasta que decidimos seguirlo de nuevo. ¡Eso hace a Dios muy feliz, cuando nos encuentra!
- ¿Qué es lo más importante para ti en todo el mundo?
 - o Relaciones con familia (mamá, abuelito), posesiones (mi bicicleta)
 - o Nosotros somos tesoro de Dios y somos de gran valor para Dios.
- Jesús contó la historia de la moneda perdida para enseñarnos algo muy importante. Cuando desobedecemos a Dios, cuando hacemos algo que Dios no quiere que hagamos, Jesús nos dice

que es como si nos hubiéramos perdido y estuviéramos separados de Dios. Pero, Dios no quiere estar lejos de nosotros. Así que Dios nos ayuda a arrepentirnos (¿recuerdan lo que quiere decir eso? Lo vimos en una lección anterior. Significa que dejamos de hacer lo que estábamos haciendo y empezamos a obedecer a Dios). Y cuando nos arrepentimos, Dios tiene una gran celebración en el cielo.

- ¿Cómo crees que Dios celebra y se regocija con los ángeles?
 - o Escuche sus repuestas y disfrútelas. Deje que usen su imaginación. No hay respuesta correcta o incorrecta.

Aplicando el pasaje bíblico a nuestra vida

Use uno o varios de los siguientes juegos para recordarles a los niños que cuando desobedecemos a Dios, es como si fuéramos la moneda que se había perdido. Pero cuando Dios nos ayuda a arrepentirnos y nos perdona, es como si la moneda hubiera sido hallada!

Búsqueda de la Moneda - Antes de que los niños lleguen, esconda varias monedas o círculos de cartón en una caja llena de arena o de arroz crudo y haga que los niños encuentren 3 a 5 monedas cada uno. Una vez que hayan encontrado las monedas haga que se sienten en un círculo de frente al centro del círculo y que pongan las monedas atrás de ellos en el suelo. Pida que cierren los ojos y usted entonces puede tomar una de sus monedas a cada uno. Cuando les haya quitado las monedas, pídale que abran los ojos y que cuenten las monedas que tienen atrás de ellos. Se darán cuenta que una no está ahí. Pregúnteles cómo se sienten al respecto. Regréseles las monedas; pregúnteles cómo se sienten. Pueden volver a enterrar las monedas en la caja y repetir el proceso, si hay tiempo.

Encontrar los Zapatos Perdidos

Pida que los niños se quiten ambos zapatos y los pongan en un montón en el centro del cuarto. Los niños se tendrán que sentar en un círculo y cerrar sus ojos. Revuelva los zapatos. Luego dígame a los niños que abran los ojos y que vayan al montón de zapatos a buscar los suyos y a ver quien se los puede poner primero. La persona que sea la primera es el ganador y puede ser la persona que revuelve los zapatos en la segunda ronda del juego, si hay tiempo.

Monedita, Monedita, ¿Dónde estás?

Antes de la clase, pegue con cinta unas monedas a unos pedazos de estambre de cómo 3 metros, amarrados a unos palitos para revolver pintura. Que los niños cierren los ojos y usted esconda las monedas en el salón y estire el estambre, que está amarrado al palito, para que lo puedan ver. No hay problema si los pedazos de estambre se empalman. Luego que cada niño tome uno de los palitos y que empiece a enredar el estambre en el palito. A media que lo hagan, que los niños digan "Monedita, Monedita, ¿Dónde estás?" Cuando el fin del estambre llegue al palito, ahí estará la moneda. Cuando encuentren las monedas, que los niños griten ¡Bravo!

Otras sugerencias de juegos: Las escondidas. Que varios niños escondan las monedas en el cuarto y que el resto del grupo las busque. Luego que otros las escondan.

Conclusión

Saben, niños y niñas, ¡Dios los ama tanto! Dios los ve como algo tan especial y quiere que sean niños obedientes siempre. Ahora, Dios ve que de vez en cuando desobedecemos a Dios, o desobedecemos a nuestros padres. Eso no le gusta a Dios. Cuando no nos portamos como nos dice Dios en la Biblia, es como si nos hubiéramos perdido, lejos lejos de Dios. Pero lo bonito es que Dios se da cuenta de que estamos lejos lejos, perdidos como la moneda, y Dios viene y nos busca y Dios nos ayuda a obedecerlo. ¡Y eso hace a Dios tan feliz que hace una fiesta en el cielo!

Repasen el pasaje a memorizar de hoy Lucas 19:10 y concluya con una breve oración.

Historias del Amor de Dios

El Sembrador

Día Cinco

Preescolar

TEMA:	"El Amor de Dios Crece en mi Corazón"
CITA BÍBLICA:	Mateo 13:3-9, 18-23
TEXTO PARA MEMORIZAR:	"Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno." Mateo 13:23 (RV60)

Objetivo

Que el niño preescolar conozca la historia y comprenda que Dios quiere que crezcamos en la fe y llevemos fruto.

Preparación

- Prepare y estudie correctamente su clase, leyendo la cita bíblica varias ocasiones.
- Prepare y tenga listo todo su material a ocupar, para así poder aprovechar el tiempo de la lección.
- Siempre tenga en la mano su Biblia, para que el niño sepa y entienda que todo lo que va aprender, proviene de la Palabra de Dios.
- Pida la dirección del Espíritu Santo para poder cumplir con el objetivo establecido, y llegue a ser de gran bendición para los niños, y tocar el corazón de aquellos que lo necesitan.

Material

- Láminas o ilustraciones, en las cuales se pueda mostrar personas evangelizando.
- Láminas de un sembrador en los campos, para apoyar la historia bíblica.
- Unos germinadores de diferentes semillas.
- Material para manualidad (papel, crayones, pegamento, etc.)
- Versículo a memorizar escrito en una hoja y pegado a la pared.

Introducción

Dé la bienvenida al grupo, haciéndoles sentir que Jesús los eligió por ser los mejores, para estar aquí hoy y entregarles una gran misión.

- Pregunte a los niños si se acuerdan de alguien que se dedique a sembrar en los campos. Permita que cuenten sus experiencias y que es lo que más les llama la atención de un sembrador.
- Para aquellos niños que no conozcan a un sembrador, díales sobre gente que planta semillitas en sus jardines para que crezcan flores y verduras.
- Muestre las ilustraciones que preparó para explicar a los niños las características de un plantador.

- *Observen y manipulen los germinadores y explique porque están húmedos o porque están secos. Explique la tarea que tiene un sembrador y que muchas veces lo que siembran si no se le da la atención adecuada se seca y muere.*
- *Presente y practiquen el texto para memorización Mateo 13:23 (o parte de él, para ayudarles con memorización)*

Estudiando el pasaje bíblico

El día de hoy, la palabra de Dios nos enseña acerca de cómo la gente recibe la semilla de la Palabra y en algunos casos se da el crecimiento y en otras se seca y muere y esto a Jesús le duele mucho.

Déjenme explicarles. Ustedes saben que sus papás los aman, ¿verdad? Y que ellos quieren que sean ustedes niños y niñas que aman a otros, ¿verdad? Bueno, pues imaginen que el amor es como una pequeña semillita que sus papás han plantado en sus corazones. Ellos los aman, así que la semilla empieza a crecer. Ellos les enseñan a ustedes cómo ser amable con otros, y esa semilla crece y crece, como un manzano cuando está ya casi listo para producir sus manzanas. Entonces sus papás se dan cuenta que ustedes están siendo amables con sus primos, sus amigos, o algún adulto. Cuando ustedes aman a otros, es como si la semillita del amor de sus papás, que habían plantado en sus corazones, ahora es un árbol ya grande dando su fruto, como un manzano que nos da sus manzanas! ¡Qué felices hacen a sus padres! Bueno, pues es similar con Dios. La semilla que Dios planta es una semilla de amor que viene directamente de la Biblia, que es la palabra de Dios para nosotros. La parábola de hoy nos ayudará a pensar sobre la semilla de amor que Dios planta en nuestros corazones, y cómo a veces esa semilla crece y cómo a veces no crece.

La Biblia nos narra la historia de un sembrador que muy alegre y confiado fue a su campo a sembrar y las semilla caían por todas partes: caminos, piedras, espinos y en tierra.

Pasando el tiempo necesario para mirar los resultados de su siembra se dio cuenta que no todas las semillas brotaron (*explique lo que significa*):

- Las que cayeron en el camino desaparecieron por que se las comieron las aves.
- Las que cayeron en los pedregales les dio demasiado sol se quemaron y murieron.
- Las que cayeron en espinos crecieron igual a los espinos y los espinos las mataron.
- Pero parte cayó en tierra buena, son los que crecieron.

El Sembrador se puso muy contento por las que brotaron y se dedicó a cuidar de ellas en todo tiempo dándoles lo que necesitan.

❖ Actividad Opcional:

Invite a los estudiantes a que actúen la parábola mientras que usted lee la historia de la Biblia. Pida que haya varios voluntarios para los diferentes personajes: el sembrador, una semilla en cada tipo de terreno, el sol, los pájaros, las plantas espinosas, etc. Puede darles algunas pistas de cómo actuar su parte (los pájaros moviendo sus alas, las plantas creciendo extendiendo sus ramas, etc.) Cuando usted lea la parábola, haga que los personajes actúen la historia a medida que escuchen el pasaje bíblico.

Reflexionando sobre el pasaje bíblico

Realice estas preguntas a los niños, para que ellos mismos puedan reflexionar y darse cuenta qué nos enseña Jesús en esta historia bíblica.

- ¿Por qué no todas las semillas brotan?
- ¿Cómo creen que se siente el sembrador por ver algunas semillas muertas?
- ¿Qué hace el sembrador por las que están vivas?
- Como las semillas, hay otras cosas que crecen. Antes mencioné que el amor de nuestros padres crece en nosotros como una semillita en nuestros corazones. ¿Cómo crece el amor que tenemos hacia nuestra familia? ¿Qué ayuda a que crezca? O en términos de que tanto queremos a nuestros amigos, ¿cómo crece esa amistad?
- La semilla de la que habla el pasaje es un sentimiento que nos dice que Dios nos ama. El creer en Dios, tener fe, quiere decir que estamos seguros que Dios nos ama, aún cuando no podemos ver a Dios. Creer en Dios es algo que también crece como una semillita. Entre más aprendemos de Dios en la Biblia, entre más venimos a la iglesia, más vamos a sentir que esa semillita crece en nuestros corazones.

Aplicando el pasaje bíblico a nuestra vida

Este amor y paciencia que el sembrador nos demuestra en esta historia bíblica, es un amor incomparable.

Es el amor de Jesús por nosotros.

Él nos ha dado su vida para salvar la nuestra; es una gran semilla que nuestro Señor Jesucristo sembró en nosotros y lo que Él desea es que nosotros crezcamos sanos y fuertes en obediencia a Él, compartiendo esa gran semilla con otros amiguitos. Háblale a otros de ese amor y sembrarás la semilla y solo espera el crecimiento que da el Señor Jesús.

Déle a los niños materiales para una manualidad e invíteles a que hagan un dibujo que muestra a semillas creciendo para convertirse en flores o plantas, o quizá corazones donde las semillas del amor de Dios están creciendo

- ❖ *Actividad Opcional: Puede crear un juego que le recuerda a los estudiantes que ellos están creciendo en su fe / entendimiento del amor que Dios les tiene. Ellos son como semillas que están creciendo, así que puede hacerles actuar como semillitas:*
 - *Dígale a los estudiantes que se sienten en el suelo, haciéndose lo más chiquito que puedan, y luego dígales que el sol ha salido, y que está lloviendo, y que el sembrador está quitando las hierbas, y por cada cosa que usted esté diciendo, que los estudiantes actúen como que están creciendo como una planta.*
 - *Dígales que regresen a la posición de estar sentados, pero esta vez en lugar de ser plantas, dígales que son el amor de Dios creciendo en sus corazones, como una semilla. Entonces dígales que sienten el amor de Dios, que están yendo a la iglesia, que están obedeciendo a sus papás, y por cada frase, dígales que se paren poco a poco y que estiren sus brazos, actuando como que son plantas que están creciendo.*

Conclusión

Repase y practique el versículo de memoria Mateo 13:23.

Nuestro gran amigo Jesús ha sembrado en nosotros la semilla de la fe (*explícales que es creer en Él, tener fe, es estar seguros que Dios nos ama, aún si no podemos ver a Dios*) y su deseo es que todos estén llenos de la semilla, para que algún día así como el sembrador se puso feliz por los que vivieron; así nuestro Señor Jesús se ponga feliz al ver los frutos de los que vivieron y se multiplicaron.

¡Invita a otro amiguito a la iglesia para que conozca que Dios nos ama y quiere que seamos una gran familia!

Y así estarás sembrando en el corazón de tus amiguitos la semilla de la Palabra de Dios. *Dé las gracias a los estudiantes por su participación por toda la semana. Ofrezca una oración de clausura.*